

LA TARDE

ANO XXIII

DE LORCA

Nº 5.995

FUNDADOR Y DIRECTOR: J. LÓPEZ BARNÉS : REDACCIÓN: AVENIDA DE LA ESTACIÓN :

Lunes 3 de Febrero de 1931

Buen consuelo!

El problema agrícola andaluz y el levantino

Leemos en la Prensa de Murcia unas declaraciones hechas por el señor ministro de Fomento, y de ser ciertas, forzoso es que lamentemos el olvido en que tiene a Lorca el señor Estrada, o la ex-gua o ninguna importancia que concede a nuestro país.

Cuando por ocuparse frecuentemente la Prensa de Madrid de la amarguísima situación de nuestra ciudad por no solucionar el problema de los riegos que es la causa de todas nuestras desventuras, el señor ministro demostrando un perfecto desconocimiento de lo que es nuestra población afirma que el problema agrícola sólo existe en Andalucía. ¿En Andalucía nada más, señor Estrada?

Nosotros creíamos más enterado al señor ministro de que lindando con Andalucía, existe una ciudad de más de setenta mil habitantes, con un término municipal de más cincuenta kilómetros que es el mayor que tiene población alguna española y con una vega de más de doce mil hectáreas. Y si una ciudad que por su censo de población es mayor que la inmensa mayoría de las capitales de provincias, y por su vega, pocas se le igualan; si una población de esta índole que viene pidiendo solución a su problema agrícola desde el siglo XVI, no merece preocupar la atención de un ministro de Fomento ni aun para incluirla entre los pueblos agrícolas injusta y torpemente abandonados por todos los Gobiernos, habrá que convenir o en que el señor Estrada toma este país por un villorrio, o en que obsesionado por Andalucía no ve más problema agrícola que el de esa región, quizás por ser andaluz. En España es más, señor ministro, permítanos se lo digamos con todos los respetos.

Es doloroso que setenta y tantas mil criaturas que no cuentan con otros medios para vivir que los productos de la tierra y carecen de agua para regarla y arrastran una vida miserable por carencia de protección de los Poderes públicos, que emigran a millares porque nadie oye sus clamores, oigan de boca de un ministro que en España no hay más problema agrícola que el andaluz, olvidando que tanto importa resolver el levantino como el de Andalucía. También ignora el señor ministro la situación de los extensos campos cartageneros? ¿No merece la pena de incluirlos entre los del problema agrícola por resolver? ¿Qué decepción la nuestra, señor ministro!

Así se explica que a Andalucía se envien un puñado de millones con la buena intención de mitigar un tanto la crisis porque atraviesa el obre-

ro campesino, y Lorca que está clamando amparo y limosnas de trabajo para su numerosísima clase de campesinos y huertanos, sólo obtenga promesas de que se atenderá y realidades como la de suprimirle la guarnición sin enviar otras fuerzas que la sustituyan pensando en el inmenso perjuicio que se irrogaba a esta Ciudad.

Entérese, se lo rogamus, entérese el Sr. Ministro, de que el problema agrícola vive latente y sin solución, por desgracia, no sólo en Andalucía, sino en otras regiones tan importantes como la andaluza.

JUAN DEL PUEBLO

La jura de ayer

Ayer a las cinco y media de la tarde, tuvo lugar en la sala de Audiencia de este Juzgado, el acto de la Jura del nuevo abogado y querido amigo nuestro, don Eugenio Para Barberán.

Presidió el señor Juez Municipal en funciones de primera Instancia, don Juan de la Cruz Periago, ejerciendo de padrino, don Francisco Jimeno Baduell.

Numerosísima fué la concurrencia al acto, entre la que se encontraba casi todo el cuerpo médico por ser el señor Para, médico también en ejercicio.

Asistieron los abogados que constituyen el Colegio de su nombre, varios farmacéuticos y muchos procuradores, el personal del Juzgado y otras muchas y distinguidas personalidades.

Terminado el acto, fueron obsequiados los concurrentes en la sala de abogados con un «lunch» que mereció los mayores elogios por lo verdaderamente espléndido y admirablemente servido.

El acto realizado ayer es de una gran significación para la juventud lorquina, porque él ha coronado los esfuerzos de una voluntad firme, de una energía admirable, de una perseverancia digna de todo encomio, demostradas en el que en pocos años, empezó por adquirir el título de practicante, ejerciendo esta profesión alternó sus ocupaciones con los estudios médicos licenciándose en Medicina y Cirujía brillantemente, y médico en ejercicio, ha continuado en su afán de ir más allá, estudiando la carrera de Derecho, hasta conseguir que el éxito fuera el digno remate de tan nobles aspiraciones.

Mi más entusiasta y cordial enhorabuena, amigo Para. De tu gran virtud, yo quisiera ver en este pueblo nuestro, muchos ejemplos.

L. B.

LEA USTED LA TARDE

LA CANDELARIA FLORA

Veníamos vigilando las almácigas. La juventud de sus almendros nos atrae. Sus primeras flores las hemos esperado como dádiva preciadísima. Nuestras visitas exploratorias las hemos procurado con intencionalidad horaciana. Porque

«Un no rompido sueño,
un día puro, alegre, libre quiero;
no quiero ver el ceño
vánamente severo
de quien la sangre ensalza y el dinero.»

Sin el contacto de humanas ficciones al modo de Fray Luis, pasadas en reposo restaurador las horas de claro de luna y luz de estrellas, libre el ánimo y tasado el tiempo, durante un día y otro de puro cielo y alegría ambiente, con la gracia de Dios— que no nos falte—, no ha habido uno en muchos días que no inquiramos y escrutemos la ansiada aparición.

Fué la primera una florecita en un tallo cimbreante de uno de los plantonales que se diseminan en estas huertas rientes, serenamente risueñas, que enmarcan las lorquinas alamedas. Después, después... cada día más encantadoras apariciones. Y ya, cada cuerpecito de plantón es vara florida, todas en armonioso movimiento, esparciendo sutil emanación. Con versos de La Oda «A la vida rústica» del maestro León seguiremos armonizando el cuadro:

«El aire el huerto orea,
y ofrece mil olores al sentido,
los árboles menean
con un manso ruido
que del oro y del cetro pone olvido.»

Son las flores de almendro como el primer amor: prematuras, expuestas a los mayores riesgos, surgen con insolencia e impremeditación; es Flora, querida del Céforo y madre de la Primavera, olvidada del rigor invernal, alucinada por el sol radiante del

creciendo diurno, entregando sus primeras flores en holocausto a una primavera aún lejana.

No hemos reducido al pleno sol el horario poético de las flores de almendro. Los claros de luna, por mucho que se empeñen los innovadores, nunca perderán el favor de músicos y poetas. Había que gozar la actual anticipación floral con los reflejos de Seleno en cuadratura.

Al principio, las noches primeras, cuando era sólo alguna que otra florecilla de pétalos de plata un poco ruborosos, creíamos oír el *allegretto* de las estrofas de «Nana», el infantil poemita de Juana de Ibarbourou:

«La señora Luna
se quiere casar
con un pajarito
de plata y coral.»

Y el pajarito pareciao, de coral y plata, la primera bella aparecida.

Luego, ¡han sido tantas! desparrahadas en los plantonales rectangulares entre el alineado de naranjos teñidos de verde y constelados de roches de oro, que el canto en aire viviente es todo una alegoría del paisaje:

«La señora Luna
le pidió al naranjo
un vestido verde
y un velillo blanco.»

No recatemos estas prosas nuestras, sentidamente, gozosamente poéticas (ya que no por ellas, por el asunto, por la espiritualidad gozosa que de él emana), y clasifiquémoslas dentro de un epicureísmo neto y sin tergiversaciones; y aunque el agravio venga del mismo Horacio, no temamos a que se nos llame *Epicuri de grege porcum* (cerdo de la pira de Epicuro); sigamos recreando nuestro espíritu.

Y el recreo sería completo, si así

como la Candelaria flora, ploraran las cataratas del cielo en beneficio de esta tierra probada y purificada en el infortunio de una sequedad sin fin. Omitamos, sin embargo, el patetismo retórico; que estas prosas quieren estar muy lejos, hoy por hoy, de Musset y Victor Hugo. Otro amanecer... tal vez.

JOAQUÍN MARTINEZ PERIER

DEL LYCEUM DE ESTUDIOS

Las palabras de Peydro en la reunión del sábado

Como está anunciado el sábado día 31 se celebró en un salón del Teatro Guerra la reunión de jóvenes adheridos al Lyceum para tratar de su organización.

El Presidente de la C. O. colaborador nuestro Miguel Peydro leyó unas cuartillas que podemos considerar como el credo de la naciente institución y que por su importancia transcribimos íntegras.

Después de dar las gracias y saludar a los señores reunidos dice «Habiendo por fin el día en que nos podamos reunir aunque no libremente para tratar de la organización del Centro de nuestros ideales, al servicio del cual hemos puesto y seguiremos poniendo toda nuestra actividad modesta y de poco valor, pero entusiasta y tenaz.»

Nace el Lyceum por una necesidad imperiosa de los tiempos actuales. Lo organizamos como reacción tajante a los desmanes calamitosos que desde hace tiempo reinan en nuestro país. Tenemos que hacer potente hoy una vez más nuestra protesta contra aquellos que teniendo el deber de buscar remedio para que desaparezca nuestra crítica situación, nada se preocupan de lo que debiera constituir sus primeras y elevadas miras. En cambio, sus principales intereses son la elevación egoísta personal, aunque de ella resulte la ruina y muerte de la Sociedad, para la cual han de ser todas nuestras fuerzas, conforme indica la bella doctrina socialista, única realidad que hoy existe, pues todo lo demás es un bello sueño sin camino provechoso a seguir.

Además, amigo, de esos salvadores de nuestro pueblo que lo empobrecen y matan, como complemento, existe desgraciadamente la incultura casi general de la Nación.

Este problema de la cultura podemos considerarlo, como tantas veces hemos indicado, como el primero a resolver, es más, creemos que una vez él resuelto todos los demás por sí solos se realizan, pues en el momento en que los individuos se dan perfecta cuenta de las atrocidades manifiestas que se cometen, entonces con fundamento podrá luchar

DOCTOR ANTONIO ROS Oculista

EX-AYUDANTE DEL DOCTOR POYALES
EX-MEDICO AGREGADO DE LOS HOSPITALES DE
SAN JOSE Y SANTA ADELA Y DEL NIÑO JESUS, DE MADRID
EX-PENSIONADO EN LA INDIA Y EN EGIPTO.
CONSULTA DE 11 A 2 SAGASTA, 13
CARTAGENA

CLINICA SANATORIO

(CON INTERNADO)

Situada en las Alamedas, a cargo del
DR. MIGUEL MARTINEZ MINGUEZ

Especialista en enfermedades de los ojos :- Ayudante durante cinco años de la Clínica Oftalmológica de la Facultad de Medicina, de Madrid, y del sabio Profesor Doctor MÁRQUEZ, Catedrático de dicha Facultad

Consulta de 11 a 2.-LORCA